

El tantrismo dentro de la Compañía de Jesús.

-del Tíbet al Vaticano hoy-

Dr. Oscar R. Gómez (Osy)



Ilustración de una edición siria del Panchatantra datada en 1354. El conejo engaña al rey de los elefantes al mostrarle el reflejo de la luna.



OSCAR R. GÓMEZ (OSY)

A los 12 años comienza a estudiar y a experimentar dentro de las filosofías orientales. Recorre los caminos tradicionales del *bhakti* yoga y *gñana* yoga y recibe su iniciación en la práctica del tantra en 1972 dentro del budismo tántrico tibetano.

Con una sólida formación académica occidental en biología, filosofía, psicoanálisis, psicología, sociología y en la actual psicobiología, ha elaborado un método de transmisión del tantra que se adapta a la vida moderna, despojando de formas culturales orientales y libre de las supersticiones de los pueblos que practicaron el tantra siglos atrás, y aún así conserva toda su tradición y esencia. De estas enseñanzas teóricas, de ciertas técnicas aplicadas durante cientos de años y de la práctica de ejercicios espirituales destinados a alcanzar la iluminación, Osy fue retirando las supersticiones que velaban este conocimiento y desarrolló una tecnología de aplicación clínica efectiva para Occidente.

Como resultado de más de 33 años de difusión del tantra, el 13 de junio de 2008, la Organización de las Américas coronó su obra al otorgarle el título de Doctor Honoris Causa en reconocimiento a su magnífica contribución para el desarrollo de las ciencias, las artes y las letras.



Capilla Santa Elena, Berazategui, Buenos Aires, Argentina

En la foto de tapa:

El Dr. Oscar R. Gómez (Osy) junto al Dr. Leonardo Belderrain, cura párroco de esa iglesia, luego de brindar a la comunidad monástica allí reunida enseñanzas profundas de filosofía tántrica.



Ediciones MenteClara



Sin que la Fundación Mente Clara tuviera conocimiento, la ODAEE hizo un seguimiento discreto del desempeño de la Escuela Argentina de Tantra y decidió elegirla como el centro educativo más destacado de 2008 otorgándole el Premio Sapientiae por su trayectoria.

Tal como expresó el Dr. Carlos Katayama, Presidente de ODAEE:

"[...] aportando a la generación de seres humanos responsables preparándolos para el desarrollo de sus potencialidades o inteligencias múltiples, para convertirlos en unidades productivas".



Desde Antonio de Andrade —el primer jesuita llegado al Tíbet— hasta el papa Francisco

El tantra, iniciado por Tilopa y consolidado por el Gengis Kan, se enraizó dentro de la Compañía de Jesús y adoptó diversas formas proteicas del tantra como iluminados o teólogos de la liberación que han ido transformando la sociedad hasta lograr un nuevo paradigma donde la igualdad de derechos entre los hombres y el uso de las herramientas de la ley, la religión, la cultura universalizada se emplean ahora no ya como instrumentos de sometimiento de unos pocos privilegiados en detrimento de unos muchos esclavizados sino que se emplean para elevar el nivel de vida de los más desamparados.

Los jesuitas (los tántricos de Occidente) han ido conquistando el poder con el fin de elevar la sociedad en su conjunto participando activamente en las luchas contra las monarquías hasta elevar a la posición de iguales a todos los hombres.

Mientras muchos líderes se disfrazan con piel de cordero para engañar a la gente pero en el fondo son voraces lobos al alcanzar el poder, este sirviente de los otros caminó entre los más poderosos para alcanzar un lugar desde donde efectivamente poder realizar la transformación que su corazón de cordero anhelaba.



www.tantra.org.ar



Ediciones Mente Clara
Buenos Aires, Argentina

Oscar R. Gómez (Osy)

Oscar R. Gómez (Osy)

El tantrismo dentro de la Compañía de Jesús. Tantra: del Tíbet al Vaticano hoy

ISBN: 978-987-24510-3-5

Oscar R. Gómez (Osy)



tantrismo

nestorianos

alumbrados iluminismo

existencialismo

postmodernidad

Una visión no euro céntrica de la filosofía, la política y las ciencias



Ediciones **MenteClara**, Buenos Aires

Gómez, Oscar R.

El tantrismo dentro de la Compañía de Jesús : del Tíbet al Vaticano hoy.

1a ed. - Buenos Aires : MenteClara, 2013.

58 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-987-24510-3-5

1. Antropología Filosófica. I. Título

CDD 128

© 2013 Escuela Argentina de Tantra de la
Fundación Mente Clara

Ediciones MenteClara
Perú 669 2º 6, CABA, Argentina (CP 1068)
+54 11 5217-2372
www.universidadtantrica.org.ar
info@tantra.org.ar

ISBN: 978-987-24510-3-5

Fecha de catalogación: 06/05/2013 CDD 128

Autor: Oscar R. Gómez (Osy)
Supervisión de producción: Rocío Silveira de Andrade
Ediciones MenteClara, 1ª edición junio 2013

Hecho el depósito que marca la ley 11.723
Impreso en Argentina

Todos los derechos reservados. No está permitida la reproducción total ni parcial de este libro, ni la recopilación en un sistema informático, ni la transmisión por medios mecánicos, por fotocopias, por registro o por otros medios, salvo breves extractos a efectos de reseñas y citando la fuente, sin el permiso previo y por escrito del editor y el propietario del Copyright.

El tantrismo dentro de la Compañía de Jesús. Tantra: del Tíbet al Vaticano hoy

ISBN: 978-987-24510-3-5

Oscar R. Gómez (Osy)

A la memoria del Dr. Pre. Leonardo Belderrain.



Parroquia Santa Elena, Parque Pereyra Iraola, Berazategui, Buenos Aires, Argentina.
En el último encuentro tántrico en el que nos acompañara antes de fallecer.

Oscar R. Gómez (Osy)

El tantrismo dentro de la Compañía de Jesús. Tantra: del Tíbet al Vaticano hoy

ISBN: 978-987-24510-3-5

Una producción de
Oscar R. Gómez
(Osy)

Para la **Escuela Argentina de Tantra®**



Ganadora

PREMIO SAPIENTIAE 2008
a la Excelencia Educativa

Con la colaboración de Rocío Silveira de Andrade



Ediciones **MenteClara**
Buenos Aires

Notas del editor:

En la presente edición se ha evitado el uso de un sistema fonético para los términos de origen sánscrito o tibetano ya que consideramos que la pronunciación de las palabras en sí mismas carecen de sentido si el sujeto hablante desconoce su significación. Ese saber puede ser de utilidad para los estudiosos históricos o eruditos pero este manual está destinado exclusivamente a quienes quieren adquirir la técnica e incorporarla a su vida personal.

En estos casos, para los términos en un idioma diferente del español (tibetano, sánscrito o cualquier otro) utilizaremos la grafía española y nos remitiremos, en nota al pie, a la explicación conceptual de ellos.

Para todos los términos presentes en esta obra nos remitimos a las definiciones que establece la Real Academia Española (RAE) de modo que si el lector no comprende alguno de ellos puede conocer el significado que nosotros le damos al mismo consultando el diccionario de la Academia en www.rae.es.

Para facilitar aun más la lectura, cuando aparezca en la obra algún término que resulte de difícil comprensión para el lector medio en nota al pie agregaremos la definición que recoge la RAE en el Diccionario de la Real Academia Española (DRAE).

Índice:

Dedicatoria	5
Notas del editor	8
Motivos de la presente obra	13
La realidad histórica del tantrismo.....	14
Noción de verdad.....	19
Buscando la felicidad	20
Noción de sujeto	21
Consolidación del tantrismo en el Tíbet.....	25
De cómo se introduce el tantrismo en Occidente	28
Influencia en el pensamiento occidental	30
Influencia en el pensamiento político europeo	32

Influencia en el pensamiento político latinoamericano.....	35
Influencia en filosofía, ciencias y teología occidental	37
Segunda revolución sexual.....	42
Punto de partida	44
De cómo se demoniza al tantra y se lo utiliza como excusa ..	46
La transformación tántrica	50
Conclusión	52
Bibliografía.....	55

Motivos de la presente obra

El motivo que me lleva a escribir este ensayo es dirigir la atención de los pensadores de la post-modernidad sobre una filosofía que, a mi entender, es la madre de la actual.

La necesidad de llamar la atención de los filósofos occidentales radica en que la actual idea del tantra que atraviesa a la sociedad occidental está basada en la demonización que del tantrismo hizo el hinduismo (a través de sus gurús) para desterrarlo de la India por ser antagónica con su cosmovisión teísta y de discriminación por condición de nacimiento (castas). Y es esta demonización la que se introduce *como real* con la New Age desarrollándose lo que simplemente debiera llamarse “Neo-tantra”.

Y, por otra parte, al poco conocimiento que se tiene de como el tantra influenció el pensamiento de quienes transformaron nuestra forma de percibir el mundo y que –producto de la demonización antedicha- no podían citarlo como fuente.

En mi adolescencia, para llegar a algún texto tántrico tibetano –en latín, inglés o español- había que emprender un largo viaje o refugiarse en un monasterio tántrico en Francia.

Hoy basta con acceder al sitio web de la Sociedad Geográfica española para leer la primera descripción que hace un occidental del pueblo y las creencias tántricas tibetanas.

“En el interior de estas sierras moran unos gentíos que se llaman Botthant. Nunca se lavan las manos y dan como razón que no se debe ensuciar una cosa tan clara y hermosa como el agua. Son hombres blancos y gruesos, no muy altos de cuerpo, pelean a pié y **no tienen rey entre sí**. Viven de hacer fieltro y vienen a venderlo a una ciudad de este lado que se llama Negarcot: y bajan en junio, julio, agosto y septiembre; fuera de estos meses no pueden venir a causa de las nieves...”

Esta es la primera descripción que Occidente tiene del país de Botthant, el mítico Tibet. Su autor es Antoni de Montserrat, un jesuita catalán que ostentó el temprano privilegio integrar el tantrismo a la Compañía de Jesús.

La realidad histórica del tantrismo

Para entender al tantrismo y a la influencia directa y decisiva que tuvo en el desarrollo de la cultura occidental, primero tenemos que entender su **epistemología**,¹ su visión acerca de cómo alcanzar y validar un conocimiento.

Después tenemos que entender la teoría de sujeto humano desarrollada con esta herramienta investigativa, al mismo tiempo que debemos **alejarnos** de una visión eurocéntrica de la historia y ampliar el foco de observación para tener una mirada global sobre los distintos momentos de la historia en el planeta para así ver **cómo se entrecruzaron las corrientes de pensamiento disruptivo**² en las diferentes culturas.

Si tenemos como punto de partida el método científico como búsqueda del conocimiento de esa perspectiva eurocéntrica vemos que Descartes en Europa rompió la noción de verdad revelada y valida la duda metodológica como fuente de conocimiento para ofrecernos una herramienta epistemológica

¹ (Del gr. ἐπιστήμη, conocimiento, y -logía). Doctrina de los fundamentos y métodos del conocimiento científico.

² adj. Fis. Que produce ruptura brusca.

nueva con la cual determinar qué conclusión es verdadera y cuál es falsa en la indagatoria sobre un fenómeno.

Con esta herramienta, con este método, establece la noción de sujeto que transitamos casi hasta hoy. Rompe la noción de sujeto pensado por la deidad para establecer la noción de sujeto que piensa pero que está dividido en un concepto ya existente: en cuerpo y alma.

Si tomamos una perspectiva euroasiática, es decir más abarcativa, vemos que 600 años antes, **Tilopa**, en el norte de la India, rompe también la noción de verdad revelada por los dioses pero, además, rompe con los dioses y desarrolla una epistemología sustentada en textos tántricos supuestamente escritos por Buda y que establecen que la verdad es la que ven sus ojos (niega la noción de verdad absoluta) y que las cosas son, no lo que él cree que son. Descarta así de la indagatoria todo preconcepto o idea acerca de un fenómeno para comenzar la indagatoria desde la nada.

La nada que seguramente no angustiaría a Descartes en su búsqueda sino que, si la verbalizaba, lo conduciría a la muerte en manos de la Inquisición, esos custodios de la verdad y la fe. Mientras que por esa idea Tilopa simplemente corría el riesgo de ser expulsado de la India.

De esta nada, observa el fenómeno de sujeto creado y dividido y establece que es efectivamente creado pero no por los dioses sino por la cultura y que se divide frente a la expectativa de los otros en dos sistemas funcionales. No en cuerpo y alma sino en una naturaleza profunda de la mente y un emergente de ella que llama *maya*, ilusión o consciencia.

Nuestra epistemología —la epistemología cartesiana, el método de investigación de la verdad sustentado en el desarrollo de Descartes— parte de un supuesto falso a priori indemostrable.

La epistemología occidental parte del supuesto que el hombre es cuerpo y alma y que el alma es el asiento de las emociones. De eso no se duda ni siquiera hoy, eso «es así».

La noción de sujeto humano que transitamos hoy, que transitamos aún en nuestro desarrollo infantil primario, es la noción de sujeto humano dividido en cuerpo y alma y es el alma el asiento de las emociones.

Esta noción de sujeto humano es la que da origen a lo que conocemos como psicología clásica. ‘Psique’ es el estudio del alma.

Fiel a las herramientas epistemológicas digo, entonces, que «creemos» que existió Buda con lo cual no vamos a validar esa creencia. Lo que sí podemos dar por válido como el origen real y concreto de esta nueva visión paradigmática es el pensamiento de **Tilopa**.

Tilopa es el origen real y concreto. El que todos podemos probar, demostrar, el que está en enciclopedias, en bibliotecas y estudios académicos.

El señor Tilopa nació en Bengala, al noreste de la India. Nació como brahmán, dentro de una clase brahmánica, y además de haber nacido brahmán nació también dentro de una familia real, con lo cual era un príncipe.

Este príncipe Tilopa comienza a observar el entorno y observa que la gente sufre y comienza a buscar un camino para que esa gente salga del sufrimiento.

Toma, como muchos monjes, opción por los pobres, y decide acompañar a los seres sintientes y sufrientes para ayudarlos en el camino hacia la iluminación, que no era otra cosa que salir de las cadenas de la superstición que los oprimía y entrar en el terreno de la razón y la felicidad.

Como verán, se da aquí un paralelismo muy interesante entre la vida de Tilopa —la vida real, concreta, histórica y documentada— con la vida atribuida a Siddharta Gautama, el Buda. Tilopa nace en 998 y muere en el 1060. Con lo cual yo me voy a permitir la primera y única especulación de este libro, que es pensar —y esto es una creencia— que Tilopa fue **Buda**.

Buda no existió. De la misma manera que Moisés de León escribió El Zohar y dijo ser escritos de Simón Bar Yojai de 900 años antes para que se los aceptaran como válidos, para que les prestaran atención y que la gente le creyera, Tilopa proyectó su propia vida en una persona que vivió mil setecientos años antes que él para que lo reconocieran, para que reconocieran lo que él decía.

El paralelismo es asombroso. El paralelismo legendario de Buda con la historia de Tilopa. Buda es una leyenda. No hay ningún documento probatorio de su existencia histórica, ni una excavación, nada. Tilopa es historia documentada.

A Tilopa se lo conoce como el fundador del budismo tántrico tibetano y, a la vez, es la primera persona en la historia de la humanidad a la que se le reconoce la **metáfora** de ser la reencarnación de Buda.

Es la primera reencarnación con documento de identidad conocido. Es la primera reencarnación oficial de Buda. Por eso digo que es, en realidad, Buda.

Noción de verdad

Así entonces, Tilopa, este príncipe, comienza a buscar un método para que la gente sea feliz.

Comienza a explorar las nociones existentes de sujeto humano y se pregunta por el ser y la noción de verdad.

Rápidamente comprende que hay una imposibilidad absoluta de acceder a la verdad, plantea que la realidad es la que ven sus ojos, que las cosas son, no lo que él cree que son y establece dos formas del pensar humano: el pensamiento onírico y el pensamiento racional y establece que el pensamiento racional —el pensamiento de la consciencia— debería regir la búsqueda de verdades. Al desarrollo de esta última forma de pensar la llama **iluminación**, esto es, la iluminación es el mundo de la razón, poder ver con claridad las cosas que están pasando, a diferencia del mundo onírico, que es un mundo insustancial y de irrealdad.

Buscando la felicidad

Comienza también a ver las injusticias a las que estaba sometida la mayor parte de los habitantes, las desigualdades y diferencias sociales y la monstruosidad con la que los representantes de los dioses, mediante las leyes de esos dioses, trataban a las personas.

Entonces, negó la existencia de los dioses.

Concibió a los dioses como fantasmas que atraviesan la mente para someter a las personas y comienza a concebir una noción de **igualdad** en la que la única posibilidad de felicidad era que las personas fueran iguales y con los mismos derechos.

Establece la noción de la inexistencia a priori del *yo*, de la inexistencia a priori y con esencia del *yo*.

Noción de sujeto

Ciertamente el hombre está vacío, el hombre no tiene esencia, no tiene alma, y los dioses son una metáfora usada para esclavizar a la población.

Si los dioses son una metáfora las leyes de los dioses son metáfora; por lo tanto, el hombre no tiene alma.

Si el hombre no tiene alma no hay reencarnación posible, si no hay reencarnación posible ¿qué nos queda como noción de sujeto humano? Un sujeto humano que se construye en la cultura.

Esta noción de sujeto humano que se construye en la cultura posiciona a todas las personas en igualdad de condiciones.

Desde ahí, Tilopa profundiza y desarrolla una noción de sujeto humano dividido pero no dividido en cuerpo y alma sino dividido en algo que va a llamar **naturaleza profunda de la mente** — que después, Freud va a renombrar inconsciente— y algo que

va a llamar **ilusión**, *maya*, que es lo que en Occidente conocemos como conciencia.

Un sujeto humano estructurado en la cultura y estructurado a partir de la resolución de un conflicto entre la ley y el deseo, entre *kama* y *dharma*.

Esa es la noción de sujeto humano desarrollada por Tilopa.

Esa es la noción de sujeto humano que transmite a Naropa, que fue uno de sus discípulos, y Naropa, a su vez, la transmite a otros discípulos, otros interesados en difundir este nuevo paradigma.

Con esta nueva visión de sujeto humano, estos monjes seguidores de las enseñanzas de Tilopa, desarrollan una nueva ley, un nuevo *dharma*, y comienzan la tarea de liberar del sufrimiento a los seres sintientes, a liberarlos de la esclavitud a que estaban obligados a padecer de por vida por la ley de reencarnación.

Rápidamente los expulsan de la India.

Por esa razón comienzan a migrar y toman contacto en el 1170, 1180, con Temuyín, el **Gengis Kan**.

Él no era rey, no podía ser rey jamás porque la noción que atravesaba ese período de la historia humana era que para ser rey había que ser hijo de rey.

Él solamente aspiraba a ser general de un rey a encontrar para poder unificar el pueblo mongol.

Un monje budista tántrico seguidor de las enseñanzas de Tilopa le dice: —*Los dioses no existen*. —¿Cómo? ¿*Tengri* no existe?

Tengri era el dios de ellos. —*No, no. Y la reencarnación tampoco. Somos todos iguales. Cualquiera puede ser rey. A Temuyín seguramente le brillaron los ojos y habrá pensado: — Si cualquiera puede ser rey, entonces yo puedo ser rey.*

Se nombró a sí mismo emperador, unificó el pueblo mongol y consolidó en el Tíbet el primer ensayo de civilización sustentada en la igualdad social, el primer ensayo de socialismo,

Al decir de Antonio de Montserrat: *esas personas que pelean a pie y no tienen rey entre sí.*

Esta condición de iguales entre sí es abortada posteriormente por la voracidad de los monjes, que comenzaron a explotar a esos mismos habitantes.

Esta noción de sujeto humano que le permitió a Gengis Kan ser nombrado emperador, nombrarse a sí mismo emperador, liberarse de la esclavitud y liberado de la superstición en el campo de batalla ganar una contienda, hizo que se encarnara también ese espíritu en los seguidores de Gengis Kan.

Gengis Kan consolida en la China, en Tíbet, una nación sustentada en los principios del budismo tántrico tibetano, que no son otros que los principios de igualdad. Igualdad entre todos los seres sintientes.

A Gengis Kan le sigue en orden de importancia el **Kublai Kan**, quien fue sobrino nieto de Gengis Kan.

Fue quien consolidó una alianza exitosa entre el budismo tibetano y el pueblo mongol. Los que conocen algo de etnias

deben de saber que los tibetanos no son chinos; son mongoles. No pertenecen a la etnia china aunque el Tíbet pertenecía a la China.

Al Kublai Kan le sigue el **Altan Kan**, que tiene un período de gobierno de 1507 a 1582.

Este Altan Kan es tataranieta de Temuyín, y, a la vez, es quien consolida el lamaísmo, esto es, el budismo tántrico tibetano como religión oficial del Tíbet y del pueblo mongol.

Consolidación del tantrismo en el Tíbet

Al poco tiempo, **Akbar el Grande** —otro kan mongol— comienza a desarrollar dentro del pueblo mongol y dentro del pueblo tibetano un proceso de **inculturación**, esto es, la integración de las culturas y no el dominio de una cultura sobre otra.

En Occidente lo que solemos hacer es culturalizar un país: invadimos Afganistán e imponemos una cultura.

Sin embargo, el proceso que implementó Akbar fue integrar todas las culturas sustentado en el principio tántrico de igualdad y de imposibilidad de ver la realidad.

Akbar se establece y se consolida junto con el III Dalai Lama —llamado Sonam Gyatso, y quien fue el que desarrolló el

pensamiento del tantra a su máxima nivel— y establece una noción de sujeto vacío sin alma y producido en el discurso de la **cultura**.

Hay un testimonio —que es un ensayo escrito y documentado del III Dalai Lama— que dice:

«Ciertamente no soy nada. Sólo soy un discurso de la cultura, y así como si en un poema cambio una palabra cambia el sentido el poema, si yo en mi discurso cambio una palabra cambia el sentido de mi vida».

Y así el **tantra** se instituye como el **análisis del discurso**, pero del discurso de la totalidad. No sólo del discurso que emerge por la boca sino del discurso que emerge de la conciencia a través de la palabra hablada y el discurso de la naturaleza profunda a través de los gestos, las posturas.

Estos conocimientos quedaron, de alguna manera, sellados y preservados solamente para la casta dirigente.

Lamentablemente, los monjes como gobernantes fueron exactamente iguales que el resto de los gobernantes, o aún peor ya que poseían la soberbia del endiosamiento. La intención era someter a los pueblos y vivir de ellos, no liberarlos.

Hay un hecho muy curioso que ocurre con el VI Dalai Lama y que tiene para mí un paralelismo importante con el maestro de Voltaire, el jesuita maestro de Voltaire, y es que al VI Dalai Lama todas las órdenes budistas lo tildan de ser herético, libertino y desviado de las normas de Buda dado que a él sólo le interesaba el arte, la poesía, la música y las mujeres.

Nunca hubo una noche en la que el VI Dalai Lama durmiera solo.

Y los budistas, los religiosos budistas, que son los que “se ocupan de exfoliar al pueblo” —como decía Mao— lo ven como un libertino; sin embargo para mí, el VI Dalai Lama lo que quería era, precisamente, mostrarle al pueblo cómo se vivía correctamente, que era disfrutar de los placeres de la vida.

Tal como dijo quien desarrolló el budismo tántrico tibetano, que fue Tilopa: «El problema no es el disfrute. El problema es el apego».

De cómo se introduce el tantrismo en Occidente

En el año 1570, Antonio de Montserrat, un **jesuita** catalán formado en Portugal, decide prestar servicios en el norte de la India.

Viaja al norte de la India y desde allí llega a Mongolia, donde entabla amistad con Akbar el Grande —el Kan mongol que comenzó a desarrollar el proceso de inculturación—. (Recuerden que el Gran Kan mongol fue iniciado, discípulo y protector del III Dalai Lama, que fue el que consolida de manera académica al tantra.)

Antonio de Montserrat y Akbar se hacen amigos y Akbar nombra a Antonio de Montserrat preceptor de su hijo Murad.

En esta postura, Antonio de Montserrat es iniciado en el budismo tántrico tibetano precisamente por el III Dalai Lama.

El III Dalai Lama junto con Akbar fue uno de los que propició la tolerancia entre las religiones.

Fue la primera vez en la historia de la humanidad que desde un gobierno, el gobierno de Akbar, se propiciaba o promovía la tolerancia entre todas las diferentes creencias.

No solo la tolerancia sino además el diálogo interreligioso permanente.

Esa postura, precisamente, está basada en el concepto budista tántrico de **irrealidad** e **impermanencia**, que permite comprender la imposibilidad de verdades absolutas.

Si la verdad es la que ven mis ojos no tengo ninguna posibilidad de ver una verdad absoluta.

Entonces, esto permitió la integración de las grandes religiones, en lo que se convirtió en lo que hoy conocemos como el primer diálogo interreligioso.

El primer paradigma en relación a la noción de verdad que se conoce en el mundo fue propiciado, entonces, por **Akbar el Grande, el III Dalai Lama** y un monje jesuita catalán llamado **Antonio de Montserrat**.

Influencia en el pensamiento occidental

Estos conceptos tántricos que recibe Antonio de Montserrat y que inflaman su corazón, se introducen entonces, en el corpus de conocimiento de la orden jesuita para transformarlo luego su nombre al de Iluminismo (alumbrados) y, posteriormente, teología de la liberación.

Es decir que el Iluminismo y la teología de la liberación son formas proteicas del tantra.

Otro difusor del tantrismo fue Antonio de Andrade (1580-1634), un jesuita portugués que se instala en el Tíbet para recibir la iniciación en esta filosofía que ya estaba dentro de la orden jesuita.

Disfrazado de hindú, Antonio de Andrade se propuso viajar al norte del Himalaya.

Se desplazó desde Delhi, cruzó el paso de Mana (5608m de altura) y llegó al Tíbet desde la India en 1624.

La meta de de Andrade era encontrar sectas cristianas perdidas y aprender los secretos del budismo tántrico tibetano para extender, con ellos, la influencia del Vaticano.

Gracias a las aventuras diplomáticas de Antonio de Andrade se construyó la primera iglesia católica en suelo tibetano en 1626 y los jesuitas llegaron a ser conocidos como «los lamas de Occidente».

Y para mencionar un nombre más tenemos a Juan de Brito (hoy San Juan de Brito), que vivió entre el 1640 y 1693 y que va directamente a buscar el conocimiento tántrico al Tíbet.

Juan de Brito era hijo del gobernador del Brasil y tenía la siguiente opción para su vida: ser preceptor del hijo del rey de Portugal o irse al Tíbet para liberar a los oprimidos.

Juan de Brito decide ir al Tíbet atraído por esta idea de libertad y se instala en una misión, se inicia en la práctica del tantra y se convierte en firme propagador de estas enseñanzas de **igualdad social y libertad** dentro de la Compañía de Jesús.

Hay un hecho en la vida de Juan de Brito que es interesante: Cuando vuelve a Portugal en tránsito, el rey lo vuelve a requerir para que sea preceptor del hijo del monarca pero él le dice: «No puedo contradecir mis ideas de igualdad social. Soy antimonárquico. No puedo educar a su hijo para ser monarca».

Juan de Brito es uno de los que desarrolla dentro de la **Compañía de Jesús** un movimiento de opción por los pobres, que después Teilhard de Chardin, en 1927 y luego de iniciarse en el Tíbet en la práctica del tantra, va a consolidar dentro de la Iglesia ya de manera definitiva.

Influencia en el pensamiento político europeo

En función de estas nociones de sujeto humano, Teilhard de Chardin rompe definitivamente el dualismo materia/espíritu y desarrolla lo que se conoce como **teología de la liberación**, que no es otra cosa que el tantra dentro de la Iglesia católica.

Una noción de sujeto humano que no tiene ninguna otra ligadura con Dios que no sea la necesaria para insertarse en la ley -hasta los 12 años (como decía mi amigo el Dr. Padre Leonardo Belderrain)- y después producir su liberación una vez que está estructurado en función del modelo religioso que corresponda a cada cultura independientemente de cómo sea ese modelo.

La religión sirve para la toma de la ley pero después uno debe emanciparse.

Estas ideas emancipadoras ya estaban consolidadas dentro de la orden jesuítica al punto de que en algunos colegios jesuíticos, tales como el Luis Legrand, se enseñaba ya como doctrina llamándola iluminismo.

En esta doctrina se forma Voltaire, cuyo padrino y guía el Abad de Châteauneuf, es acusado por la posteridad como libertino porque se dedicaba a comer, escuchar música y tener sexo, como el VI Dalai Lama. (*ver relación anterior*)

Cuando hablo de libertad e igualdad social me refiero a que la noción tántrica de sujeto humano es independiente de Dios y del alma, por lo tanto, libre.

Estamos vacíos, no somos nada, ergo, somos todos iguales.

Si tuviéramos alma dependería del alma que cada sujeto tenga al momento de nacer para ser diferentes entre sí, pero como al momento de nacer no hay nada solo un vacío donde se incluye un discurso a partir del nacimiento las personas son iguales entre sí.

Este concepto, proveniente de Mongolia, es fundamental para que estallara en Francia la Revolución Francesa, ya que el espíritu de la Revolución Francesa de libertad e igualdad fue precisamente el espíritu tántrico, a diferencia del espíritu de libertad inglés, que es monárquico.

En Inglaterra uno es libre de decir lo que quiera pero los ingleses no son iguales entre sí. Hay plebeyos y reyes.

En Francia quizá no hay libertad para decir lo que uno quiere pero los hombres son iguales entre sí.

Como ven, la noción de igualdad es diferente de la noción de libertad e igualdad.

En Francia se instituye la noción de libertad e igualdad.

De esta noción de libertad e igualdad (nociones claramente tántricas) que impulsa la Revolución Francesa encabezada por Voltaire beben, entre otros, el Conde de Arana, un militar español amigo de Voltaire, que encara estas ideas antimonárquicas de libertad y en secreto comienza a luchar contra el rey de España.

Digo «en secreto» porque lo hace creando en 1780 una logia masónica en Cádiz donde se refugiaban los librepensadores que creían en la igualdad social y la libertad de las personas.

Influencia en el pensamiento político latinoamericano

En esta logia de Cádiz se nutren y se encienden Miranda, Bolívar, San Martín, quienes instalan esta noción tántrica de sujeto humano en los países de América Latina, produciendo la libertad y la emancipación de los pueblos americanos.

Estas ideas quedan, entonces, relegadas solamente a órdenes secretas. Estos conocimientos, estas ideas, son protegidas y quedan selladas con el secreto, primero dentro de la Orden del Templo —orden masónica en la que después se inició Voltaire— y por último, dentro de la Orden Rosacruz.³

¿Por qué quedan encerradas y protegidas dentro de esas órdenes?

³ Jiménez Rueda, Julio "La secta de los alumbrados en la Nueva España", Tomo XVI, Numeral 1 del Boletín del Archivo General de la Nación (México) de 1945

No porque fueran conocimientos que el pueblo no tenía que tener sino porque el que lo promulgara, el que dijera «abajo el rey» moriría.

Si incluso hoy decir «Dios no existe» puede ser causa de expulsión de la Universidad Católica, por ejemplo.

Entonces, el secreto era guardado porque el secreto significaba la vida. La revelación de ese secreto, de ese conocimiento, significaba la muerte, la condena.

Influencia en filosofía, ciencias y teología occidental

De estas fuentes beben, entonces, otros como Teilhard de Chardin —que fue iniciado en el Tíbet en 1927—, Martin Buber, Heinrich Zimmer, Carl Gustav Jung, quienes se nuclean en algo que ya no es esotérico, que es público, pero también muy privado, que es lo que se conoce como el **Círculo de Eranos**.

Este círculo es una organización que se propone integrar los conocimientos del tantrismo al conocimiento de Occidente.

Y de esa misma fuente se nutren también Joseph Campbell, Friedrich Nietzsche, Wilhelm Reich, Sigmund Freud, Carl Jung, Jean-Paul Sartre, Albert Einstein, Daisetz Teitaro Suzuki, Jaques Lacan, para citar algunos pocos.

No todos mencionaron la fuente de sus conocimientos y desarrollos.

Antoine Artaud sí lo mencionó, total, le importaba muy poco lo que hicieran de su vida, pero el resto eran docentes de colegios y universidades.

Vivían de eso, y los colegios y universidades eran o católicos o protestantes, con lo cual no podían mencionar una fuente atea o, cuanto menos, no teísta.

Se acuña, entonces, para referirse a esta fuente tántrica el término **transteísta**.

A partir de este conocimiento asiático, se desarrolló en Europa el actual paradigma —que, en realidad, tiene cien años, no es tan actual— que se conoce en Occidente como **existencialismo**, así como Mao Zedong (Tse-Tung), también iniciado en la práctica del tantra y dicho por él, promueve los conceptos de igualdad social y produce la revolución cultural en la China.

Como pueden ver, el **existencialismo también es una forma proteica del tantra**.

Es decir, el tantra influyó al catolicismo primero y, al decir de Gershom Scholem —otro destacado miembro del Círculo de Eranos—, a las sectas místicas judías más extremas y al sufismo.

En definitiva, el tantrismo consolidado en la Mongolia del Gengis Kan es el inicio de lo que conocemos como posmodernidad.

Para analizar la influencia del tantrismo en las ciencias de la salud señalo entonces que, entre otros, el tantrismo es la filosofía madre del conocimiento que atravesaba la vida de Wilhelm Reich. Él lo reconoce. Él da fuente. Sus seguidores, no. Pero él da fuente todo el tiempo.

Entonces, del Círculo de Eranos que es de donde bebe Wilhelm Reich y a partir de él y de esa noción de sujeto humano se

desarrolla lo que conocemos como psicoterapia corporal y la primera aplicación clínica o herramienta llamada **bioenergética**.

Gerda Alexander se inicia en la Orden Rosacruz, otro lugar donde estaba almacenado el conocimiento del tantra y la primera meditación de todo rosacruz iniciado es en Kinkara.

Kinkara es una deidad con forma de esqueletos danzando.

La meditación consiste en que uno tiene que «convertirse» en ese buda y visualizar todo el esqueleto.

Es la primera práctica que se desarrolla dentro de la Orden Rosacruz y es una meditación tántrica.

Gerda Alexander se inicia en la Orden Rosacruz, toma esta práctica y para cobrar derecho de autor la va a llamar **eutonía** y así se asigna el invento de esa práctica.

La técnica fue muy efectiva pero ahora quedó cristalizada al momento en que Gerda lo “creo” de la nada y como verdad revelada, entonces las prácticas de la eutonia no pudieron evolucionar al morir su “creadora”.

Hasta ahora sólo podíamos tener el conocimiento puro de Gerda como un invento, pero nos quedábamos con un vacío académico muy importante porque nadie cree en un invento en el terreno de las ciencias.

No hay dioses en el terreno de las ciencias capaces de inventar algo de la nada.

Otro ejemplo es el caso de Freud, que llegó a decir que él nunca leyó a Walt Whitman, a quien parafraseó, y sin citar fuentes se atribuyó a sí mismo el invento del psicoanálisis.

Les cuento una anécdota de Tilopa y Naropa:

Tilopa le dijo a su discípulo Naropa: —*Naropa, he tenido un sueño*. Y se lo relata. Y después le pregunta su opinión al respecto. —*¿Maestro, ¿le sirvo un té?* Fue la respuesta de Naropa.

Tilopa le contestó: —*Es la mejor respuesta que he escuchado. Los sueños son el lenguaje de la naturaleza profunda y no tiene nada que ver con la realidad compartida. Cualquier interpretación de un sueño es absurda y provocará angustia y el té es muy tranquilizante.*

Si Freud hubiera citado el conocimiento que adquirió en el Círculo de Eranos y lo hubiera ido compartiendo no hubiera perdido años de su vida tratando de interpretar los sueños hasta darse cuenta de su inutilidad.

Si hubiera compartido su fuente con otro que también la conociera, algún colega le hubiera dicho «yo leí esto que vos te olvidaste de leer» (o te pasaste por alto). Interpretar los sueños no tiene sentido.

No vale la pena interpretar los sueños.

Recordarán que Freud desarrolló un trabajo sobre la interpretación de los sueños y cuando terminó la obra dijo «Esto no sirve». Para qué voy a ocupar el tiempo prestándole atención a un proceso onírico si la vida del hombre transcurre en el mundo consciente.

De modo que los tiempos del progreso en la salud mental humana se podrían haber acortado si Freud hubiera compartido con el Círculo de Eranos y no que se hubiera retirado del círculo para no quedar pegado a un desarrollo académico del cual no se hubiera podido hacer cargo.

Es por esto que para mí es importante conocer y mantener la fuente original de un conocimiento alcanzado.

Vistos los resultados de la influencia del tantrismo en la cultura occidental, en el terreno social, político, científico y específicamente en el terreno de la salud ya que en principio el tantra se preguntó por el ser, con lo cual de sus respuestas surgió un modelo teórico de sujeto más claro, más palpable y por lo tanto surgieron técnicas de aplicación más efectivas y concretas a partir de ese modelo teórico.

“El budismo es la religión del futuro porque pone la felicidad en el cuerpo (no en el alma) y ahí sí tengo acceso”. Albert Einstein

Segunda revolución sexual

De este modelo teórico de sujeto humano independiente de Dios, por lo tanto libre y libre de pecado, surge la segunda revolución sexual encabezada por Wilhelm Reich.

La sociedad entonces busca y casi alcanza una sexualidad más sana —y al mismo tiempo la cultura posmoderna toda también aumenta sus niveles de salud—, pero ingresa (esta noción de sujeto) primero en las consciencias de personas estructuradas en el anterior modelo paradigmático con el resultado de que la razón, sus consciencias, quedaron deslumbradas por esas ideas de libertad pero sus mecanismos involuntarios formados según un modelo teórico de dualidad cuerpo/alma y de obligación ante Dios y pecado los impulsan a un desenfreno que no pueden transitar.

En este “desenfreno”, comienza la búsqueda de excusas que les permitan justificar sus actos, explicar sus conductas, sus deseos, ya que obviamente surgen de la “naturaleza” (por no poder ya decir que surgen de Dios) con lo cual “no deben reprimirse”.

Fundamentalmente porque conocen la teoría pero no las técnicas para modelar y remodelar sus propias naturalezas profundas o inconsciente.

Encontrar lo inconsciente y dejarse fluir en él es como desatar caballos salvajes sin poder guiarlos.

A diferencia de Occidente —que aceptó desde un lugar racional este modelo teórico—, en el Tíbet estaban estructurados en estas nociones de sujeto y de esta epistemología que es el tantra y durante 500 años ininterrumpidos los lamas tibetanos se dedicaron como única ocupación a explorarse, a explorar sus procesos mentales y desarrollaron así herramientas de aplicación clínica efectivas para conducir sus pensamientos, sus emociones y, en definitiva, **el deseo**.

El deseo sólo puede ser conducido o reconducido si se concibe como una construcción de la cultura.

Si se lo concibe como el poder de Dios o de Satanás que obra en el hombre las opciones sólo son seguirlo o matarlo.

Al no tener que ocuparse de desarrollar tecnología bélica para defenderse o expandirse dado que gozaban de la protección de la nación mongola y sangrando a los campesinos a cambio de brindarles la “protección de los dioses” gracias a su magia tántrica, estos monjes sólo se ocuparon de desarrollar sus capacidades mentales.

Punto de partida

¿Cuál es la teoría de partida?

Un sujeto vacío, sin alma, sin esencia y producido en el discurso de la cultura.

Un sujeto emergente en función del deseo del otro, con lo cual, el suyo, el propio comienza a ser sustituido, reemplazado, camuflado, disfrazado para construir un personaje adecuado a las demandas del entorno.

Un sujeto que al ver la luz enseguece y queda en estado de incompletud, indefensión e incapacitado para subsistir sin auxilio de la otredad y que para ser aceptado debe sustituir sus deseos a costa de ser excluido y morir.

Desde la perspectiva tántrica, el deseo es causa de sufrimiento sólo si se concibe como real y específico, como instinto y no como inespecífico y construido antes que la consciencia en la demanda de otro.

De esta manera, los lamas desarrollaron técnicas no para reprimir el “pecaminoso y real” deseo sino para reemplazar un

deseo irreal e inespecífico por otro más libremente decidido desde la propia consciencia.

Decidido de manera voluntaria y capaz de ser sostenido una vez logrado o extinguido el estímulo disparador original.

El tantrismo, por lo tanto, no es algo que se pueda aprender leyendo. Es una forma de ser.

Es una forma de ser en función del placer del deseo y no del deseo de placer. El disfrute del camino.

Es una forma de ser en función del otro y no en función de dios. Budeidad.

Es una forma de ser en función de decidir conscientemente sus deseos y no de ser decididos por el deseo.

De cómo se demoniza al tantra y se lo utiliza como excusa

Quienes continúan atravesados por el anterior modelo teísta se encuentran ante la situación de tener que reprimir sus pasiones.

No saben modificarlas ni encauzarlas de modo que reprimen su sexualidad, y para que ésta se manifieste deben romper con la cultura y, por lo tanto, la sexualidad emerge muchas veces de manera violenta, destructora e independiente del amor

Y en el mejor de los casos buscar una excusa que justifique lo que para ellos serían “pecaminosos deseos”:

Es gracioso ver cómo muchas personas desde un paradigma teísta, sin haber nacido tántricos ni haberse convertido en tántricos, “practican tantra” (que claramente es un modelo no teísta) para “alcanzar a dios” y tener “orgasmos cósmicos”.

Obviamente lo hacen como excusa ya que los orgasmos mundanos serían en su fuero interno un pecado.

Como ven, pretender saber tantra desde la lectura sólo engeguece y ofrece nuevas excusas para repetir las mismas tonterías aunque llamándolas de otro modo.

Es como pretender aprender a conducir un automóvil leyendo. Con seguridad van a chocar.

Frente a la observación de este fenómeno, muchos textos dicen que el tantra sin una guía adecuada lleva a la locura.

Ahora entenderán a qué locura se refiere.

No una locura producida por una suerte de magia desatada sin control sino a la locura que produce desatar la pasión sin entrenarse previamente en el direccionamiento de esa pasión con lo cual continúan repitiendo las mismas tonterías como marionetas gobernadas por un titiritero al que no pueden ver.

Y es así que el “tantra” se configura como una excusa para hacer lo que no podrían hacer libremente de otro modo.

“Me ama. Debo darle una prueba de mi amor”.

“Estamos casados. Es legítimo”.

“Estoy conociendo mi cuerpo”.

“Me está ayudando a conocer mi cuerpo”.

“Me está enseñando a ser una buena actriz”.

“Estoy estresado. Necesito un masaje relajante”.

“Estoy estresado. Necesito ir a un sauna”.

Y, como ya ni ellos se lo creen, ahora se agrega:

“Estoy estresado. Necesito un masaje tántrico”.

“Estoy haciendo *kundalini* yoga”.

“Estoy teniendo sexo sagrado”.

Es decir, utilizan una excusa “sagrada” para hacer lo que no podrían permitirse libremente ya que para ellos —quizá no en sus consciencias pero sí en la profundidad de su ser— el sexo es pecado si no lo llaman “tántrico” o “sagrado” como pecadoras serían también para ellos las trabajadoras sexuales.

Les ofrezco un testimonio directo que ejemplifica muy bien lo que les acabo de explicar:

- Un señor llama a nuestra fundación para solicitar una sesión de “masaje tántrico. Se le pregunta a qué llamaba él “masaje tántrico” y responde que es un masaje donde se incluía el *lingam*.

Se le explica que *lingam* es un término en sánscrito para referirse al pene.

Es decir, *lingam* significa pene y por más que se lo llame de otro modo sigue siendo un pene y que un masaje en el pene es una masturbación y que una masturbación a cambio de dinero es el servicio que ofrecen los trabajadores sexuales.

En consecuencia, se le sugirió contratar una profesional del sexo.

A esta sugerencia este señor, indignado, respondió: —*Yo no voy a pagar una prostituta.*

Fíjense que el hombre podía pagar para que alguien le hiciera una “masturbación sagrada” pero no podía pagar una prostituta.

Obviamente sería intolerable para esta persona concebir el hecho de contratar una mujer “*de mala vida*” y su acción. Si la contratara lo vería como terrible.

Ciertamente, quienes viven justificando sus acciones “pecaminosas” nombrándolas de otra manera no cambian el acto, sólo cambian el nombre del acto de modo que siguen siendo controlados por un deseo compulsivo que los impulsa a la repetición constante de la misma estupidez.

Es lamentable ver además cómo muchas personas desde un paradigma teísta, sin haber nacido tántricos ni haberse convertido en tántricos (el tantra es no teísta ni animista ni mágico), brindan “psicoterapias tántricas” donde incluyen astrología, terapia de vidas pasadas y otras que, claramente, son antagónicas con las ideas del tantrismo y sus herramientas clínicas.

Estas “psicoterapias” producen, por ser contradictorias, mayor confusión en su propia praxis y en la vida de sus pacientes.

La transformación tántrica

El tantra real, el originado a partir de Tilopa, y las técnicas desarrolladas a partir de ese paradigma permiten liberarse de las pasiones para conducir las hacia la propia realización.

Tomar el control consciente del deseo y direccionarlo para ser dueño de la propia vida.

De estas técnicas elaboradas por monjes budistas tántricos se “crearon” en Occidente diversas técnicas de aplicación clínica como el psicodrama o la Gestalt, y yo en función de esas mismas técnicas tántricas pero, a la vez, desde esa misma visión paradigmática tántrica desarrollé lo que llamo la *tecnología del deseo*[®].

Como dije algunos párrafos atrás, el tantra no es algo que se aprenda leyendo acerca de él, no se lo vivencia leyéndolo.

Conocerlo sólo hace que se deslumbre la consciencia como en los ejemplos anteriores.

El tantra es una forma de ver el mundo y vivir en él, de modo que se debe realizar un proceso de transformación para poder “convertirse” en tántrico.

Tal como sucede con las conversiones religiosas donde el convertido transforma su forma de ver la realidad y conducirse en ella de la noche a la mañana mediante una experiencia.

Este proceso de conversión que ideé es lo que ofrecemos como curso de tantra.

Es un proceso mediante el cual el alumno, guiado por instructores, toma rápido conocimiento de este modelo paradigmático al tiempo que se le ofrecen experiencias para que el modelo se le presente como un descubrimiento personal.

Un encuentro con la “deidad” —siendo aquí la palabra deidad utilizada como metáfora de un mito fundacional— que lo inscribe en una forma conductual consciente al tiempo que construye una forma diferente de ver el mundo y la realidad.

Este hallazgo se facilita mediante ejercicios, juegos (*lila* en sánscrito), experiencias concretas.

Luego de esa transformación ofrecemos al iniciado el conjunto de herramientas que llamé *tecnología del deseo*[®] para que con ellas pueda obtener claridad mental, modelar su personalidad desde un lugar libremente decidido —no modelado por la cultura en la que se construyó— y liberarse de las conductas disfuncionales o patológicas adquiridas en la cultura.

Conclusión

La práctica del tantra real, entonces, le permite al iniciado decidir el deseo y la excitación en lugar de ser gobernado por un deseo o excitación decididos desde un lugar que se desconoce y, por lo tanto que no se gobierna.

El tantra no es excusa.

Es, precisamente, liberarse de las excusas que impiden vivir con plenitud.

La excusa del amor a Dios, al universo, es la excusa perfecta que le permite a ciertas personas no comprometerse con la otredad inmediata.

La excusa del amor universal impide a las personas entregarse en un ida y vuelta al que tienen al lado.

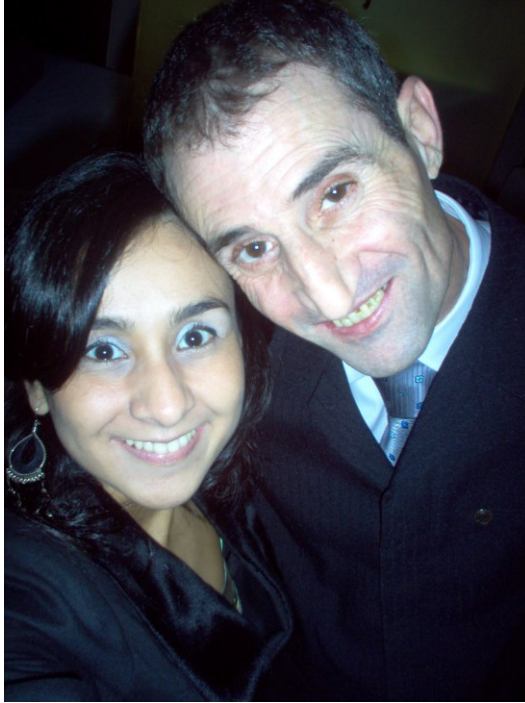
Tantra es el arte de vivir sin excusas y sin armaduras una vida plena, coherente, consciente y feliz.

Como propuso Antoine Artaud: *destruir la armadura*.

Imagino que el lector comprenderá ahora por qué dentro de la Fundación MenteClara, que tiene hace muchos años una escuela de tantra y ahora una escuela de psicología corporal, se preserva la fuente tántrica como condición necesaria para el constante desarrollo del conocimiento formal y, en el caso de esta institución, el desarrollo del conocimiento en las ciencias de la salud humana.

Oscar R. Gómez (Osy)

Director Escuela Argentina de Tantra
Presidente Fundación MenteClara



Rocío y Osy

Bibliografía:

- BESSIÈRES, Albert. *Le nouveau St François-Xavier: Saint Jean de Britto, martyr*. Toulouse: Apostolat de la prière, 1945.
- CAPRA, Fritjof. *El tao de la física*. Barcelona: Sirio, 2006, octava edición. [Versión en inglés: *The Tao of Physics*. Berkley: Shambala Publications, 1975.]
- CHHAYA, Mayank. *Dalai Lama. Hombre, monje, místico*. Grijalbo, 2010.
- CONDE-SALAZAR INFIESTA, Luis. *Antonio de Andrade, cartas desde el Tíbet del primer europeo que lo pisó*. Editorial Planeta, S. A. y Sociedad Geográfica Española, 2009.
- Dalai Lama y HOPKINS, Jeffrey, *El tantra de Kalachakra: rito de iniciación*. Alicante: Dharma, 1994.
- DE LA MORA, Juan Miguel. *Tantrismo hindú y proteico*. Universidad Nacional Autónoma de México, 1989.

- GÓMEZ, Oscar R. (Osy). *Manual de Tantra: Reprogramación emocional*. Buenos Aires: Ediciones MenteClara, 2008.
- Jiménez Rueda, Julio "La secta de los alumbrados en la Nueva España", Tomo XVI, Numeral 1 del Boletín del Archivo General de la Nación (México) de 1945
- JUNG, C.G., OTTO, W.F., ZIMMER, H., HADOT, P. y LAYARD, J. *Hombre y sentido*. Círculo Eranos III. Anthropos, 2004.
- Hosten, H. "Memoirs of the Asia Society of Bengal", transcripción de la versión caligráfica original en latín de Antonio de Montserrat y publicada en 1914 en la revista editada en Calcuta "Memoirs of the Asia Society of Bengal"
- LOWNEY, Chris. *El liderazgo al estilo de los jesuitas*. Granica, 2007.
- MONTSERRAT de, Antoni; ALAY, Josep Lluís (edició i traducció): *Ambaixador a la cort del Gran Mogol. Viatges d'un jesuïta català del segle XVI a l'Índia, Pakistan, Afganistan i Himàlaia*, Lleida, 2002 (2005, segona ed.)
- PANDIT, M .P. Kularnava *Tantra: Rito de las cinco cosas prohibidas*. Madrid: Eyrás, 1980.
- REICH, Wilhelm. *Análisis del carácter*, Paidós Ibérica, 2005.
- REICH, Wilhelm. *La función del orgasmo*. Paidós, 1945.
- RODRÍGUEZ, Isabel. *Historia comparada: El Imperio Mogol vs. Renacimiento, Barroco e Ilustración*. [En línea]. Dirección URL: <http://www.lasociedadgeografica.com/blog/historia-2/historia-comparada-el-imperio-mogol-vs-renacimiento-barroco-e-ilustracion>
- SAULIERE, A. *Red Sand. A life of Saint John de Britto. S.J. Martyr of the Madura Mission*. Nobili Press, 1947.

- TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. *El porvenir del hombre*. Taurus, 1967.
- TEILHARD DE CHARDIN, Pierre. *Himno del universo*. Madrid: Trotta, 1996.
- WEATHERFORD, Jack. *Genghis Khan and the Making of the Modern World*. Nueva York: Crown Publishers, 2004.
- WEATHERFORD, Jack. *The Secret History of the Mongol Queens: How the Daughters of Genghis Khan Rescued His Empire*. Crown Publishing Group, 2011.
- YESHE, Lama Thubten. *Introducción al tantra: Una visión de la totalidad*. Dharma, 1995.
- ZERJAL, Tatiana y otros. *El legado genético de los mongoles*. American Journal of Human Genetics, núm. 72, marzo de 2003, incluido en MAN, John *Genghis Khan: vida, muerte y resurrección*, Madrid: Oberón, 2006.
- ZIMMER, Heinrich. *Filosofías de la India*. Buenos Aires: Eudeba, 1979. [Versión en inglés: *Philosophies of India*. Editado por Joseph Campbell, 1953.]

Este libro se terminó de imprimir en junio de 2013

Editorial MenteClara

+54 11 52172372

info@menteclara.org



Se permite la libre distribución de este libro en formato digital con la única condición de citar fuente.

Fdo. Dr. Oscar R. Gómez (Osy)



Links de interés:

www.tantra.org.ar

www.tantra.org.es

www.menteclara.org

www.universidadtantrica.org.ar